

Editorial:

El pensamiento crítico

Efraín Alcorta García

FIME-UANL

ealcorta@fime.uanl.mx



La capacidad de pensar es una característica distintiva de los seres humanos. El pensamiento se realiza en formas básicas, desordenadas o con estructuras ordenadas y complejas. Pensar es tan importante para el género humano que nuestra calidad de vida depende fuertemente de la calidad de nuestros pensamientos.

Dentro de las diferentes formas de pensar existe una que se encuentra estrechamente relacionada con el conocimiento científico, que es el pensamiento crítico, es decir, con criterio. Esta forma ordenada de pensamiento es la que nos permite crear un ambiente adecuado para incubar conocimiento fundamentado, darnos cuenta de problemas y proponer soluciones, de diferenciar entre lo que es correcto y lo que es incorrecto, de distinguir entre una opinión y la realidad que hay en ella.

Los resultados recientes del examen PISA 2006, en el cual México obtiene mejoras con respecto a la evaluación anterior, pero en el cual el desempeño es catastrófico (último lugar de los países integrantes de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE), también el desánimo de los jóvenes por seguir una carrera (las solicitudes de ingreso son menores cada vez), la baja eficiencia terminal de la mayor parte de los Centros de Educación Superior del país, el reducido número de egresados de las universidades que estudia un posgrado, la falta de capacidad de nuestros legisladores para proponer leyes que beneficien al país primero, etc. Estos son algunos hechos que nos indican que justamente esta forma de pensamiento se encuentra pasando por un mal momento.

¿Qué es el pensamiento crítico?

Aun y cuando no hay unanimidad sobre lo que es el pensamiento crítico, éste se puede entender como el proceso intelectual que en forma decidida y autoregulada busca llegar a juicios razonables. Este se caracteriza por:

- Ser el producto de un esfuerzo de interpretación, análisis, evaluación e inferencia de las evidencias.
- Puede ser explicado o justificado por consideraciones de evidencia, conceptuales, contextuales y de criterio en las que se fundamenta.

Es decir, el pensamiento crítico se puede entender como la forma de pensar en la que el que ejerce esta acción mejora la calidad de su pensamiento en un sentido bien definido, lo que implica: claridad, exactitud, precisión, pertinencia, profundidad, amplitud y lógica.

Como consecuencia un pensador crítico ejercitado formula problemas y preguntas fundamentales, con claridad, con precisión; reúne y evalúa información relevante utilizando ideas abstractas para interpretarla efectivamente; llega a soluciones con conclusiones bien razonadas, sometiéndolas a pruebas, confrontándolas con criterios relevantes; reconoce las implicaciones, las consecuencias prácticas; se comunica efectivamente.

Es claro que si se desea crear un ambiente en el cual el desarrollo esté basado en conocimiento científico, se requiere fomentar y formar a los implicados en el pensamiento crítico, y una vez que están formados es cuestión de mantenerlos activos y esa forma de pensar lo llevará a buscar evolucionar en el orden y calidad del pensamiento. Construyendo un pensamiento claro, exacto y preciso. El cual a su vez es pertinente, amplio y con profundidad. Contando además con una sólida estructura lógica.

El proceso del pensamiento tiene diferentes niveles, los cuales van desde el pensador irreflexivo, el cual es inconsciente de los problemas de su pensamiento, hasta el pensador maestro, cuando los buenos hábitos de pensamiento se vuelven parte de nuestra naturaleza. El punto de inicio del pensador crítico es el que se denomina pensador retado, el cual se hace consciente de los problemas de su pensamiento, siguiendo después con el pensador principiante, el cual mejora pero sin práctica regular. De ahí le siguen: el pensador practicante, el cual se hace consciente de la necesidad de práctica regular; el pensador avanzado, que avanza de acuerdo a la práctica que hace y finalmente el pensador maestro.

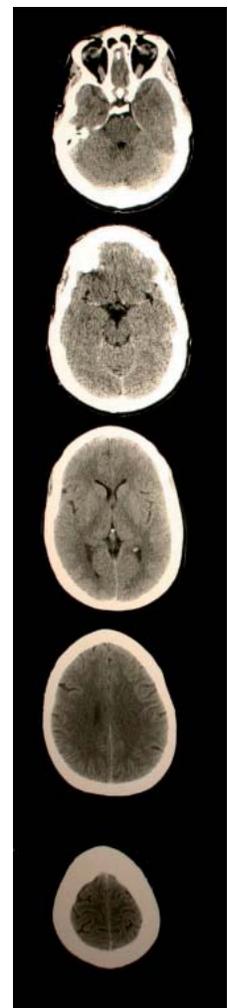
Es importante aclarar que el pensamiento crítico no se refiere a la simple visualización de características negativas en situaciones, o el ser reaccionario, o el ser rebelde. Como se dijo, el pensamiento crítico es capaz de formular problemas, es decir el darse cuenta de ellos, pero no se detiene ahí y reúne información relevante para evaluarla y así llegar a soluciones pertinentes, amplias y lógicas.

CRISIS DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

Como miembros de la comunidad universitaria, resulta interesante formularse la pregunta ¿en qué medida se entrena y fomenta el pensamiento crítico en nuestro medio? Está claro que no se puede medir de forma directa, con un sensor que nos indique el nivel de pensamiento crítico, de hecho no existe una escala asociada. Sin embargo, hay indicadores en los cuales se refleja el grado de madurez de pensamiento crítico en una sociedad.

Un primer indicador lo constituye el propósito. Una sociedad con pensamiento crítico tiene un propósito definido, permanece enfocada alrededor de ese propósito. Como sociedad, y como individuos de la sociedad, deberíamos tener claro ¿qué se pretende lograr?, ¿cuál es la meta central? y trabajar en consecuencia. En la medida en la que no podemos responder con claridad a estas preguntas, tenemos con certeza deficiencias en nuestra forma de realizar el pensamiento crítico.

La expectativa que despertó el Forum Universal de las Culturas Monterrey 2007 en general y en los diálogos con temas relacionados al haber académico



tales como “Educación, ciencia y tecnología” así como el de “Desarrollo basado en el conocimiento” contrasta con el interés que mostró la comunidad académica y el público general (y no el público que asistió debido a su relación con los participantes). Sin duda, el Forum Universal de las Culturas Monterrey 2007 fue una oportunidad para reflexionar, pero ¿cuánto nos hizo reflexionar?, ¿se fomentó el pensamiento crítico?

En palabras de Roberto Matosas “El éxito escolar es la capacidad que el profesor manifiesta para hacer que el niño piense, crezca pensando, se desarrolle pensando y sea capaz de lograr autonomía en el pensamiento. Cuando el niño lo logra, el profesor tiene éxito”. Esto se puede extrapolar a los estudiantes universitarios guardando las debidas proporciones. La pregunta que surge es ¿en qué medida los profesores universitarios tenemos éxito?

Manifestaciones sociales que alarman respecto a la forma de pensar son el interés cada vez mayor en la televisión amarillista, la memoria de corto plazo de la sociedad ante situaciones intolerables, el decaimiento del ambiente académico en las universidades, el interés exagerado en resultados deportivos, la indiferencia ante situaciones de seguridad pública.

REENCUENTRO CON EL PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Puede ser una crisis el punto de inicio de un reencuentro con el pensamiento crítico? Sin duda en la historia se reportan muchas situaciones en las cuales la carencia propició avances que permiten hoy en día hablar de liderazgos. Se presentan dos ejemplos que están ligados con la historia reciente de nuestra sociedad, uno a nivel nacional y otro a nivel regional.

- La crisis económica de los años 80's (siglo XX). Después de que nuestra deuda externa como país se incrementara tanto que no fuera posible pagarla ni obtener más crédito, la crisis económica alcanzó a nuestro aparato político. Esto provocó que hubiera un interés grande en aspectos económicos. De hecho los tres presidentes siguientes fueron economistas: Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo. La crisis de los 80's fue de seguro un detonador para que nuestros economistas, forzados por las circunstancias, lograran aumentar la capacidad para resolver problemas a un nivel que no se tenía anteriormente. Hoy en día el país cuenta con escuelas de economía y de negocios líderes a nivel Latinoamérica y que compiten con las mejores escuelas del mundo. Un ejemplo de este liderazgo se tiene desde el 1 de junio de 2006, día en el que el economista mexicano José Ángel Gurría fue nombrado secretario general de la OCDE.
- La falta de agua potable para la ciudad de Monterrey en los años 80's provocó el corte de suministro frecuente en verano. Esta carencia produjo una serie de acciones que fueron desde una campaña intensa para el uso racional del agua hasta cambios en la infraestructura (creación de presas y de plantas tratadoras de agua) hasta el punto de ser la primera región en procesar el 100% de las aguas residuales y resolver este grave problema.

Estos dos hechos dejan una esperanza, la cual depende de enfrentar las crisis frontalmente, con pensamiento crítico, se producen cambios significativos y avances sin precedentes. Esta forma de pensar genera un ambiente propicio



para el desarrollo de nuevas ideas, de conocimiento fundamentado, científico y consecuentemente de liderazgo.

Este escrito pretende ser un llamado a la conciencia, a volvernos pensadores retados y/o pensadores practicantes. Los tiempos actuales llenos de retos promovidos por cambios globales exigen cada vez más capacidad de los miembros de la sociedad para así poder responder a las diferentes exigencias.

Los esquemas educativos ponen especial énfasis en la creatividad olvidando por completo la formación en el pensamiento crítico. Esto está motivado en buena medida por el hecho de que la industria y los centros de trabajo no buscan pensadores críticos sino trabajadores creativos. Además se requiere de líderes y el liderazgo se logra no sólo con creatividad, sino que se requieren pensadores maestros, capaces de tomar decisiones fundamentadas, por lo que es necesario entonces seguir el camino que el pensamiento crítico nos ofrece.

